

DIARIO DE PALMA.

SABADO 3 DE SETIEMBRE DE 1853.

Artículo de oficio.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Gobierno y capitanía general de Filipinas.—
Escelentísimo señor: Habiéndome hecho presente el gobernador militar y político de la provincia de Abra la necesidad de practicar una expedición al territorio de los infieles remontados al E. de la misma, tanto para asegurar la obediencia de los que fueron sometidos en épocas anteriores, como para intentar reducir á los que aun no reconocen el gobierno de S. M., le concedí en su vista la autorizacion competente en 1.º de enero último, para llevar aquella á efecto, y como resultado me ha dirigido el siguiente parte:

Escmo. Sr.: En vista de la autorizacion que con fecha 1.º de enero último se ha servido V. E. conferirme para llevar á cabo una expedición al territorio de los infieles que se halla situado al E. de esta provincia el dia 7 del próximo pasado salí de esta Cabecera con la fuerza de un capitán un teniente, un subteniente y 92 individuos de tropa del regimiento infantería del Rey, número 1.º, y los polistas necesarios para conducir las municiones de boca y guerra, y fuimos á pernoctar á San Andres.

A los seis dias de una penosísima marcha, segun verá V. E. por el adjunto diario, que tengo el honor de acompañarle, llegamos á la ranchería de Balatoc, punto límite al país no recorrido por las anteriores expediciones. Allí descansamos un dia por estar lloviendo escesivamente, y sus habitantes me informaron de que

al E. habia varias rancherías que estaban sujetas y dominadas por la de Sibasao, que era la mas poderosa por su mucha poblacion, posicion, riqueza y ferocidad de sus moradores. Estos, Escmo. Sr., asesinaron vilmente en 1850 á varios comisionados que les mandó mi antecesor para que se sometiesen al gobierno de S. M., por cuyo criminal proceder, solicitó aquel y obtuvo de esa superioridad, con fecha 26 de febrero de 1851, autorizacion para efectuar una expedición con objeto de castigarlos como merecian; mas esto no se llevó á cabo quedando por consiguiente impune tan atroz delito. Esto, unido á que la indicada ranchería era la mas fuerte, me inclinó á dirigirme á ella: y al siguiente dia emprendimos la marcha en su direccion, y á las nueve de la mañana del 15 llegamos á Danao, cuyos habitantes nos recibieron muy bien. Aqui se me presentaron varios comisionados de Sibasao diciéndome que no pasásemos adelante, pues de lo contrario nos sucederia lo que á otras expediciones que habian intentado penetrar en su territorio: yo les contesté que si su ranchería ántes de 24 horas que tardaria en llegar á ella no se sometia al gobierno de S. M. y me entregaba los asesinos de los comisionados que les habia enviado mi antecesor, seria reducida á cenizas.

A las once de la mañana del dia 16 llegamos á las inmediaciones de Sibasao, y despues de haber vadeado el rio Caicayan con agua mas arriba de la cintura, di un pequeño descanso y dividí la fuerza en cuatro columnas, tres de ataque y una de reserva. Estando en esta operacion, recibí segundo aviso de los de Sibasao, amena-

zándonos con que nos cortarían la cabeza, á todos si pasábamos adelante: mi contestacion á los de Sunradell, que eran los que traian este segundo aviso, fué que no volviesen con semejante embajada, pues de hacerlo les fusilaría. Del punto en que estábamos partian dos caminos que conducian al indicado Sibasao, y como uno de ellos estuviese cortado, nos dirigimos por el otro, el cual estaba lleno de puas y pozos de una vara de profundidad con lanzas en el fondo con las puntas arriba. Las precauciones que anticipadamente habia tomado evitaron tener desgracias.

A las dos de la tarde avistamos á los habitantes de la espresada ranchería colocados en la cumbre de un monte que hay ántes de llegar á ella, y las demas alturas inmediatas estaban coronadas de gente, lo que me hizo creer, que los de Sibasao no eran solos en prepararse á sostener la lucha que luego debia empezar.

Reconocí las posiciones del enemigo, y observé que estaban atrincherados, ocupando una línea de un cuarto de legua, sobre poco mas ó ménos. Dichas trincheras, segun luego pude ver, consistian en unos hoyos cuadrados, de una vara de profundidad, y en cada uno se ocultaban dos hombres con piedras y lanzas para arrojárnoslas. A las tres empezó á llover con violencia, y los enemigos á arrojarnos piedras, entonando cánticos que traducidos al castellano decian: "subid, cartilas, subid, que nuestros perros comerán de vuestros cuerpos, y vuestras cabezas servirán á nuestro Rambac." Acto continuo dispuse se reuniesen los polistas, y ordené al capitán D. Juan Sanchez Tordesillas, que con la fuerza de su

FOLLETIN.

AMISTAD DE UNA NOCHE

POR

D. Bartolomé Bordon.

I.

Cierta noche de invierno, siendo cursante de medicina, estaba de guardia en el hospital de Santa Cruz. El frio me helaba los piés, y no podia dejar de vista al paciente que pocas horas ántes sufriera una grave operacion. Mis paseos incomodaban á los dormitantes enfermos: el que tenia á mi cuidado daba manifiestos síntomas de mejoría, y el brasero, cuya lumbre servia para calentar vanas medicinas, puesto en medio de la sala, me convidaba con su grato calor. Lleguéme á él, y al ir á sentarme, á la pálida luz de la lámpara que nos alumbraba, proyectóse en la pared de enfrente una sombra que me anunciaba una muda compañía. Saludé cortesmente, y la simpática voz de una muger me deseó unas felices noches.

Por ella reconocí á la hermana Amelia.

Era esta una muger de unos veinte y seis años de edad, blanca como un lirio, y en sus negros y rasgados ojos dejaba ver las huellas de estos sentimientos fuertes que combaten y rompen lentamente el corazón. Ocultaba una abundante y negra cabellera bajo el doble velo monjil de las hermanas de la Caridad, y en sus contraidos lábios asomaba una ligera sonrisa de dolorosa resignacion que contrastaba dulcemente con la mística dulzura de sus miradas. Hubiérase dicho al verla tan jóven, tan hermosa y tan resignada, que era la expresion del dolor en figura de muger.

En vano mis condiscipulos se esforzaron á las horas de visita en arrancarla una frase, una sonrisa: sus galanterías no tenian para ella el eco halagüeño que envanece á una jóven.

Seguia entre la muchedumbre de estudiantes al grave catedrático con el canastillo de vendas y lienzos, y únicamente su voz se dejaba oír al contestar á las órdenes de aquel. Sus maneras y lenguaje denotaban una cultura superior al de sus compañeras, y estas circunstancias unidas á las de su belleza y expresion, hacia que corrieran entre nosotros anécdotas poco verosímiles. Bien es verdad que nadie podia negarlas: su familia y nombre eran absolutamente desconocidos.

La casualidad de una guardia proporcionaba á mis deseos de hablarla ocasion oportuna, y sin embargo, en aquel instante, el corazón turba, la lengua y sentia

distracarla del estado de dulce meditacion que guardaba, solo interrumpido por apagados suspiros.

El sitio, la noche y la hora en que apareció armonizaban singularmente con el carácter de esa muger.

Figúrese una vasta sala de alta y desnuda techumbre, guarnecida por los lados de dos uniformes hileras de postrados enfermos, y en su densa oscuridad solo alumbrada por una oscilante lámpara. Un silencio religioso, el de la vecindad de los sepulcros, reinaba en aquel grande edificio, y solo se oia por defuera el ruido de la nieve que cae unido al del apagado estertor de un moribundo.

— Verdad, hermana Amelia, que el pobre enfermo se resiente mucho de la fria atmósfera de estos grandes hospitales?

— Teneis razon caballero.

— Muy contraria tambien es á vuestra delicada salud. Por qué no os retirais ahora que os deja la quietud de los pacientes un momento de descanso?

— Mi deber me manda velar, y el retardo de mis cuidados podria serles fatal.

— Yo lo tendré de avisaros, y en todo trance para las primeras operaciones no me será de absoluta necesidad vuestra presencia. Vos estais débil, hermana, retiraos, os lo suplico.

— Oh! gracias, por el interes que mostrais por mi salud: debo permanecer aquí, y no falto yo jamas á mis

mando se dirigiese por el flanco izquierdo del enemigo, encargándole al teniente D. Cenon Paadin lo hiciese con la del suyo al centro, y al subteniente D. Santiago Merino al flanco derecho, quedando yo con la reserva para acudir á donde fuese necesario. Tomadas estas disposiciones, y dadas las instrucciones á aquellos de lo que debían ejecutar, di la señal de ataque, y al grito de «viva nuestra adorada Reina» se rompió el fuego simultáneamente sobre los enemigos.

Estos se defienden con calor arrojando piedras y lanzas sobre los que atacan, pero al fin no pueden resistir la impetuosidad de nuestros valientes, y abandonaron su principal posición replegándose en tropel sobre su costado derecho apoyado en el monte Amagon; lo cual visto por mí mandé entrar en fuego á la reserva para causarles mayor pérdida; entonces aquellos bárbaros, que hacia un momento nos insultaban, huyeron desprovistos y con precipitación buscando su salvación en el indicado monte, dejando en el campo 80 muertos, sin que por nuestra parte háyamos tenido que lamentar ninguna desgracia mas que unas leves contusiones. En seguida previne al capitán Tordesillas quedase con su sección en una altura para proteger en caso la entrada en Sibasao de los polistas y demas fuerza. Verificada esta se retiró dicho capitán, y como arreciaba el agua no juzgué prudente continuar la persecución de los enemigos. El pueblo había sido enteramente abandonado, llevándose todo cuanto tenían en él.

Después de un escrupuloso reconocimiento, dispuse se colocasen avanzadas en los puntos mas convenientes, y se prendiese fuego á las casas que estaban fuera de la línea de aquellas. Al amanecer del siguiente día se presentaron los enemigos en las alturas del monte en que se habían refugiado; y como no fuesen en tan crecido número como el día anterior, dispuse saliesen solamente dos partidas en su seguimiento, al mando del teniente don Cenon Paadin y del subteniente don Santiago Merino, y después de un cuarto de hora de fuego se dispersaron aquellos, dejando 5 muertos.

Dichos oficiales me avisaron de que se habían apoderado de muchas provisiones y otros efectos, por lo que mandé que todos los polistas

fuesen para conducirlos, lo que efectuaron trayendo al pueblo mas de sesenta cabanes de Palay, 20 cerdos, una porción de gallinas, huevos y varios efectos de ninguna utilidad para nosotros. Se dieron raciones frescas, se reemplazaron las que se habían averiado y se inutilizó lo que no se podía llevar. Los enemigos no volvieron á presentarse á nuestra vista, tal era el pavor que se había apoderado de ellos.

El día 18 Sibasao es reducido á cenizas, siendo presa de las llamas 315 casas de madera y 100 graneros del mismo material que aquellas. Este día fuimos á pernoctar á Saclit, cuyos habitantes nos recibieron con muestras de paz, presentándose me los principales á reconocer el gobierno de S. M. Como me constaba que estos eran aliados de Sibasao, y tenía indicios de que muchos habían asistido á la acción del 16, cogí en rehén á su cacique llamado Mapaeg con objeto de traerlo á esta cabecera y entregarle el baston de gobernadorcillo.

Siendo así que desde la toma y destrucción de Sibasao todas las rancherías de mi tránsito y las próximas á estas no sometidas al gobierno de S. M. se me presentasen á prestar obediencia; y no habiendo ocurrido en mi regreso nada de particular que no esté marcado en el diario de operaciones que incluyo á V. E., omito repetir hechos espresados en dicho documento, por no hacer mas estenso este parte; acompañándole al mismo tiempo un croquis del terreno recorrido, que aunque formado casi sin reglas, es exacto. En los 20 días que ha durado la expedición, he tenido lugar de observar en los oficiales é individuos de tropa, la resignación y constancia en soportar las privaciones y trabajos consiguientes á marchas por desfiladeros y precipicios, así como su serenidad y arrojo en el combate. Todos á mi modo de ver se han hecho dignos de la benevolencia de S. M., y muy particularmente el capitán D. Juan Tordesillas, teniente D. Cenon Paadin, y subteniente D. Santiago Merino, los que no puedo por ménos de recomendar á V. E., como igualmente á los sargentos segundos Manuel Orive y Silvestre Gomez, y á los cabos primeros europeos Cipriano Ciles, Manuel Martínez y Antonio Otero.

Lo que tengo el honor de participar á V. E.

para su conocimiento y el de S. M., á quien le ruego se sirva dar cuenta, manifestándole al propio tiempo que en consideración á las ventajas obtenidas, penalidades sufridas y mérito contraído por el jefe de la expedición y demas individuos que recomiendan, los considero dignos de alguna recompensa, omitiendo no obstante el consultarle para ella hasta tanto que S. M., si lo estima de justicia, se digue ordenarlo ó resolver lo que fuere de su real agrado.

Dios guarde á V. E. muchos años. Manila 2 de junio de 1853.—Escmo. Sr.—Antonio de Urbistondo.—Escmo. señor secretario de Estado y del despacho de la guerra.

Noticias extranjeras.

Paris 16 de agosto.

Leemos en el *Diario de los Debates*: La fiesta del 15 de agosto se celebró ayer en Paris de una manera muy brillante, principian-do por actos de beneficencia. Los *maires* de los doce distritos distribuyeron abundantes socorros á domicilio. A las doce había un concurso inmenso en todos los puentes, en los Campos Elíseos, en el Campo de Marte, en Bercy y en la barrera de la Estrella. Las músicas militares colocadas á cierta distancia una de otra, las innumerables tiendas de mercaderes forasteros y las barracas de los saltimbanquis, apenas bastaban á satisfacer la curiosidad pública.

Los malecones desde el puente Real al de Jena, estaban materialmente obstruidos; pero adonde la multitud se dirigía con mayor ahinco era hacia el Campo de Marte. Allí, en efecto, debía tener lugar la parte mas pintoresca, la mas interesante del programa de la fiesta: la representación, por los artistas del Hipódromo, del episodio histórico del campo del Tapiz de Oro; la toma d'El-Aghouat, este reciente y glorioso hecho de armas de los soldados franceses en África; la ascension en un globo por M. Godard, y finalmente, la subida por la cuerda que debía verificar Mme. Saqui, la célebre acróbata de las antiguas fiestas del Imperio.

Al mismo tiempo tenían lugar simultánea-

deberes. Repito que estoy agradecida á vuestra solicitud, pues solo vos y otra persona os dignasteis en el mundo mirarme con benevolencia.

— De muy corto valor es la mia, y siento no poderosla ofrecer mas útil. No obstante ¿debo creer que tan aislada os encontráis en la sociedad que nadie se interese por vuestra suerte?

— Debeis creerlo... nadie!

Y en el pálido rostro de la hermana se pintó la mas concentrada amargura.

— Grande será vuestra soledad en el mundo si no oís mas voces que los gemidos que lanzan los enfermos y los suspiros que ahogan los moribundos. Os compadezco, hermana, proseguí enternecido, pues mi corazón se abandona con doble simpatía á los seres que sufren.

Alzó, lijeramente su cabeza, lanzóme una mirada de comprensión y gratitud, y ahogando un suspiro:

— Tiempo hace, me dijo, que tan dulces palabras no habían llegado á conmoverme, ó por mejor decir, á revelarme que en el mundo existieran personas dotadas de noble desinterés. Por todas partes viéndome jóven y no mal parecida, me han brindado hasta aquí con sus risas y placeres, y no han adivinado que el ser débil que sufre abandonado necesita solamente la dulzura de la compasión. Si habeis padecido como yo, reconoceréis la verdad de mis palabras.

— A pesar de mi juventud he tenido tiempo para co-

nocer al infortunio, y en él he aprendido que la amistad es el único consuelo de los desgraciados.

— Os comprendo. El corazón comprimido por los pesares necesita desahogarse en el seno de un amigo; si tal dicha le es negada se concentra en sí mismo, y el peso del sufrimiento acaba con su existencia. Vos habeis adivinado que sufro, y generoso, venis á ofrecerme vuestra amistad, único alivio en mi desgracia. Las lágrimas que bañan mis ojos, por tanto tiempo secos, os manifiestan mi gratitud mejor que mis palabras.

— Bendeciré mi suerte si mi amistad os procura algun alivio; si ella es en vano, consolaos con la idea de que es la mas tierna y sincera que ha abrigado pecho alguno.

— Sois bueno, caballero: por mi parte me haré digna de ella contándoos mis desgracias.

Dirigí una solícita mirada al enfermo de cuidado, procuré cerciorarme de que nada se había alterado, y con el corazón palpitante me acomodé lo mejor que supe á fin de no perder una sola palabra.

Después de un breve rato la hermana Amelia comenzó de esta manera:

II.

En mis tiernos años no conocí á mis padres, y recibí las primeras caricias de manos mercenarias. Una muger extraña me recibió desde la cuna, y el afecto compra-

do con el oro de la que me dió el ser, me puso bajo el doble yugo de un genio iracundo y cruel.

Ignorante de mi estado pasé entre los juegos de la infancia y la pobreza de una aldea los ocho primeros años de mi vida, al cabo de los cuales un mensaje de la ciudad enviado á mi nodriza me devolvió á los brazos de mi madre. Mis abuelos no existían y se encontraba sola en el mundo con el único ser que le hacia llevadera la existencia.

Grande fué mi estrañeza á la mudanza repentina de mi suerte. En vez de una ruda muger que me maltrataba, tenía á mi lado una noble señora que apuraba en mí todo el cariño de una madre privada por largo tiempo de su hija. Mi talento hasta entonces embotado, se fué desplegando poco á poco bajo la saludable influencia de su instrucción y ternura. No cabía en mí de alegría, pobre aldeana despreciada; al ver la solicitud de mis criadas y la elegante sencillez de mis vestidos.

Mi dicha era completa

Aprendí con suma facilidad á dar el dulce nombre de madre por tanto tiempo negado á mis labios, y mi corazón latía con fuerza cada vez que lo pronunciaba. Esto formaba mis placeres y yo los tenía por continuos. Jamas salía de casa, los domingos y días de fiesta érame permitido muy de mañana oír misa en el templo inmediato, lo restante del día lo pasaba al lado de mi madre.

(Se continuará.)

mente en la plaza Valhubert y en la barrera del Trono espectáculos de pantomimas militares, y justas y regatas en el estanque del Sena, entre el puente de la Concordia y el de Jena, así como el de Bercy. A la una se abrieron para el público las puertas de los teatros. En el Teatro Frances, Mlle. Rachel representaba la *Fedra* terminando la función con el *Enfermo por aprehension*, cuyos principales papeles desempeñaron Régnier y Mlle. Brohan. En la Opera Cómica, en el Gimnasio, en el Vaudeville, en Varietades, en la puerta de San Martín, en la Gaité, en el Palais-Royal y en el Ambigu, dábanse también funciones gratuitas; y en todas partes era inmensa la concurrencia. Los Circos del boulevard y de los Campos Elíseos, estaban igualmente abiertos para el público que no rehusó el convite.

Los ejercicios de los artistas del Hipódromo se empezaron á las tres y duraron hasta las cinco. La cabalgata del Campo del Tapiz de Oro, el torneo de diez y seis caballos ingleses y franceses, cubiertos de armaduras de hierro, y combatiendo sobre caballos con caparazones de hierro, y la toma d'El-Aghonat llamaron particularmente la atención de la multitud.

A las cuatro, el Emperador y la Emperatriz salieron de las Tullerías en calesa descubierta, para visitar los principales puntos de los regocijos públicos, y se dirigieron al Campo de Marte, por los malecones y por el puente de Jena. Sus magestades fueron saludados con numerosas aclamaciones.

Una gran decoración del género morismo, partía de las Tullerías y se extendía hasta el arco de triunfo. Toda la fachada de palacio estaba iluminada por cordones de luces. Delante del palacio de l'Horloge, en un local de forma circular, adornado con trofeos militares y banderas tricolores, se habian colocado los 300 artistas del teatro de la Opera que ejecutaron un gran concierto vocal é instrumental, bajo la dirección de M. Auber, maestro de capilla del Emperador. En los parterres se destacaban variedad de jarrones guarnecidos de flores transparentes, reflejando los mas brillantes y variados colores en las estatuas de mármol y en el verdor de las plantas. En la circunferencia de los jardines reservados habia una línea de palos empavesados de oriflamas, y unidos por unas guirnalda de globos de cristal. Iguales adornos se veian en el ala que da enfrente del pabellon de l'Horloge hasta el primer estanque, y desde allí hasta la reja del Pont-Tournant, estaba á un lado y otro iluminado por dobles guirnalda de vasos de color.

Un inmenso pórtico de doble fachada, de 24 metros de alto, sobre 28 de largo, coronado de un friso y de una cornisa, proyectaba sobre la plaza de Luis XV y sobre el gran estanque su deslumbrante claridad.

Tres orquestas colocadas la una ante el Palacio de cristal y las otras dos á ambos lados del puente redondo de los Campos Elíseos, tocaron escogidas piezas durante toda la noche. A las nueve se quemaron simultáneamente tres castillos de fuego artificiales, uno en el malecon d'Orcaí, otro en la barrera del Trono y otro en el estanque de Bercy. La multitud era inmensa en estos tres puntos.

Los fuegos artificiales del malecon de Orcaí contenian varias piezas que representaban, en medio de un ramillete de estrellas, de bombas y de cohetes que al estallar se convertian en cascadas de oro, las iniciales entrelazadas del Emperador y la Emperatriz, un mosaico alegórico y el templo de la Inmortalidad. Despues del ramillete elevóse un águila que llevaba en

sus garras de fuego una N coronada, la cual desapareció por los aires trazando en el cielo un surco luminoso.

Los de la barrera del Trono representaban á *Napoleon en el vivac de Austerlitz la víspera de la jornada de los tres emperadores*.

Los del estanque de Bercy, ofrecian el aspecto de un combate naval, en el cual el navío *Napoleon* estaba batiéndose contra dos enemigos, y salia triunfante de esta lucha despues de incendiar á sus adversarios que volaban por el aire en medio de una lluvia de fuego y á los gritos de *Viva el Emperador!* que daba la multitud. Estos fuegos terminaron con un ramillete de un efecto sorprendente. Los tres ramilletes que se dispararon eran composicion de Mr. Aubin.

Á las once empezaba á retirarse la multitud en el mayor orden.

De todas las noticias que recibimos no consta que en el dia de ayer hubiese ocurrido accidente alguno notable.

= Se lee en la *Patria*:

En todas las parroquias de la capital se ha celebrado dignamente la fiesta nacional del 15 de agosto, cantándose despues del servicio divino un *Te Deum* en accion de gracias.

= Leemos en el *Monitor*:

Ayer hubo en las Tullerías una gran comida, á la cual asistian SS. AA. II. el príncipe Gerónimo Napoleon, la princesa Matilde, sus altezas el príncipe Luis Luciano Bonaparte, y el príncipe y la princesa Murat, los ministros y grandes dignatarios de palacio con sus señoras. Antes de la comida, y durante el concierto, SS. MM. salieron al balcon que cae al jardin, siendo saludados con el mayor entusiasmo por una multitud inmensa. Por la noche SS. MM. recibieron á la Reina Cristina y á sus hijos, al duque de Riázares, á los miembros del cuerpo diplomático, á los presidentes de los grandes cuerpos del Estado, á los miembros del Senado y cuerpo legislativo, á los del Consejo de Estado y á varios extranjeros de distincion.

Desde el banco preparado el dia anterior para la revista se gozaba de un magnífico punto de vista por el efecto que producian las iluminaciones del jardin. A las nueve, SS. MM. seguidos de las personas invitadas, se dirigieron al pabellon de Flora, desde donde la Emperatriz dió la señal de disparar los fuegos artificiales.

= Leemos en la *Patria*: Los partes telegráficos que se han recibido de los departamentos, anuncian que la fiesta del 15 de agosto se ha celebrado en todas partes con un entusiasmo y una solemnidad admirables.

Noticias nacionales.

MADRID 24 DE AGOSTO.

Nuestras últimas noticias de China alcanzan hasta el 23 de junio: A la sazón, estaban paralizados los movimientos de los rebeldes, los cuales se fortificaban en Nankin, sin apariencias de emprender nuevas marchas. La escuadra imperial se disponia á batir los rebeldes estacionados en Chin-Keang. Esta escuadra se compone de dos buques de 28 cañones, tres de á doce y uno de seis: todos ellos tan nacionales chinos, como lo indican sus nombres, *Agnes, Antelope, Boxer, Clowin, Dewan* y *Sir Herbert Compton*, y los de sus capitanes que son Robinson, Brown, Rees etc. Que el dueño del imperio celestial se haya rebajado hasta el extremo de comprar los servicios de los bárbaros, puede ser altamente ofensivo á la moral china; pero la moral univer-

sal condena severamente á los hombres civilizados y cristianos que se presten á sostener la causa de la idolatría y del mas estúpido absolutismo, contra los que se proponea aniquilar aquellos dos azotes de la humanidad, y abrir al comercio del mundo una de sus mas opulentas regiones.

Los embarazos metálicos del emperador crecian de dia en dia. La *Gaceta* imperial de Pekin inserta tres proyectos de operaciones fiscales, encaminados á sacar á S. M. I. de sus actuales apuros. Uno de ellos se reduce á convertir en dinero dos palacios todos de cobre que el emperador posee, y que están llenos de estatuas del mismo metal. El segundo, propone un tributo que se ha de pagar por tres clases de súbditos: los muy ricos, los que no lo son tanto y los pobres. El tercero, es una creacion de papel moneda, que el gobierno empleará en toda clase de gastos, incluso los sueldos de los empleados, pero que no admitirá en sus arcas en pago de derechos ni contribuciones.

Los periódicos de Hongkong insertan una relacion interesantísima del estado actual de la fuerza rebelde, escrita con imparcialidad y juicio por un europeo muy versado en la lengua del pais, y que ha residido largo tiempo en el cuartel general de los insurgentes. No parece, segun el autor, que el cristianismo de los reformadores sea tan puro como se ha creido hasta ahora. Desde luego, no creen en la divinidad de Jesucristo, aunque fundándose en argumentos muy distintos de los que emplean los sacrianos; hacen en el altar ofrendas á Dios, que se componen de arroz, frutas y té, y practican sin escrúpulo la poligamia. Creen en visiones, revelaciones y falsos milagros, y algunos de sus gefes pretenden estar en comunicacion diaria con la Divinidad. Hay muchos, sin embargo, entre ellos que pueden llamarse verdaderos cristianos, y cuya devocion es ejemplar y sincera. El gefe de la secta se llama Hung-sewtseuen; fué el primero que habló de la verdad revelada, la cual le fué descubierta, segun cuenta, en el cielo, á donde fué arrebatado. Pero no hay duda que adquirió sus primeras ideas cristianas en un folleto que obtuvo de un misionero americano. Este personaje ha desaparecido, y los europeos no han podido averiguar si aun existe. (España.)

= Dice la *Epoca* del 20:

«Hace algun tiempo fueron robadas grandes cantidades de papel del sello y de multas que se espendian en Madrid, sin que la policia pudiese dar con este despacho clandestino. Se habia situado, como sitio mas seguro, en el cuarto de una casa de la Carrera de San Gerónimo, en otro de los cuales vivia el comisario del distrito. Noticioso de ello la autoridad, mediante á esquisitas precauciones, ha logrado anteayer apoderarse del reo en el momento mismo en que estaba vendiendo su papel. Es un abogado y juez que ha sido de primera instancia, y parece que esto tenia grandes ramificaciones.»

A estas noticias que da *La Epoca* podemos añadir que la autoridad, á cuyo celo y eficacia se debe este descubrimiento, es el señor D. Ramon Llopis, comisario de vigilancia del distrito de Maravillas, el mismo que hace algun tiempo descubrió á los falsificadores de billetes del Banco Español de San Fernando, ocupándoles los millones de billetes falsificados con todos los útiles que obraban en su poder.

El papel que resulta de la aprehension verificada en la Carrera de San Gerónimo consiste en veinte y cuatro pliegos de multa de 1,000 reales, veinte y ocho de 500 y setenta y dos de 100, con alguna correspondencia de los compli-

ces en este negocio, habiendo ocupado además en casa de un escribiente del abogado cuarenta y siete pliegos de 100 reales, apresando á este y á una mujer que era la que proporcionaba el papel.

Este servicio se recomienda por sí solo, y puede servir de aviso á los que tengan que proveerse de papel del Estado, lo hagan en los sitios destinados por el gobierno, para no ser víctimas de un fraude como el que acaba de descubrirse.

VARIEDADES.

Cuenta un periódico satírico de París, que la visita que hizo últimamente á aquella capital Mrs. Harriet Beecher Stowe, autora de la *Cabaña del tío Tom*, fué notable por varios incidentes curiosos. Apenas supieron su llegada á la gran capital, la mayor parte de los traductores franceses de la mencionada novela enviaron su tarjeta á mistress Stowe. A esta urbanidad dícese que la escritora anglo-americana respondió como sigue en frances:

«Muy señor mio: permítame V. que le dé las gracias por haberse servido consagrar su talento literario y su conocimiento de la lengua americana á la traducción de mi novela *Oncle Tom*. De todas las traducciones que de esta obra se han publicado, la de V. es sin duda la más fiel, y harto á menudo supera al original por las cualidades del estilo.

«Tengo el honor, etc.

«*Harriet B. Stowe.*»

Escrita esta carta, Mrs. Stowe mandó sacar diez copias, y envió á cada uno de los traductores que le habían dirigido su tarjeta. Embriagados nuestros traductores por el incienso de mistress Stowe, todos á una se dirigieron á la habitación de la escritora y llegaron al mismo tiempo á su puerta. Miráronse todos con cierto aire vencedor, y latió con fuerza su corazón cuando se les anunció que podían entrar. Saludóles mistress Stowe con la mayor gracia en estos términos:

How do you do, gentlemen.

Y todos respondieron en su idioma.

Bon jour madame.

Notóse entonces un movimiento de admiración general. Había creído Mrs. Stowe que sus traductores le hablarían inglés, y ellos habían contado con que la conversacion sería en frances, porque en este idioma estaría escrita la consabida carta-circular. Mas Mrs. Stowe, que no entiende la lengua de Racine ni de Rousseau, había mandado traducir su carta por el intérprete de la fonda. Y luego añadió:

I am very happy to see you.

Los diez traductores se miraron unos á otros con inquietud. Ninguno de ellos sabía una palabra de inglés. Sin embargo, uno de los diez, más atrevido que todos los demás, pensando que ya que Mrs. Stowe había escrito la *Cabaña del tío Tom* debía saber hablar el idioma de los negros, le dirigió la palabra en el lenguaje que usan los de las colonias francesas, y los demás siguieron luego su ejemplo y se pusieron á bailar la *bambulá*.

Mrs. Stowe, concluye diciendo el periódico satírico de París, hizo esta reflexión. No es natural que los que traducen el inglés no sepan el inglés. Los que aquí están son, pues falsos traductores, ó mas bien ladrones. La llenó de terror esta idea, y asomando la cabeza á la ventana, llamó á la guardia. La guardia acudió y se llevó á los diez traductores al cuartel inmediato, á pe-

sar de sus reclamaciones. Decía la multitud al verlos pasar entre dos filas de fusileros:

«¿Quiénes son esos diez hombres?»

Y se le contestaba:

«Los traductores del *Oncle Tom*, que no saben el inglés y por eso los llevan á la cárcel.»

Palma 2 de setiembre.

Varias personas nos han manifestado lo sensible que es no poder entrar de noche por las puertas de esta capital un pequeño cesto de frutas ó efectos análogos con que las mas veces se desea alegrar á un amigo, amo, conocido, ó á su familia; y esta prohibicion es porque no hay ya los cobradores del derecho.

Comprendemos, que los dependientes del resguardo, cumplen con su obligacion prohibiendo tal introduccion; empero, repetimos, que es muy sensible, que por un cuarto ó dos, que puede importar dicho derecho de puertas haya de sufrirse tal incomodidad pública.

Antes, segun se nos ha informado, pagábase el derecho al cabo de carabineros de las puertas, particularmente del Muelle, y de San Antonio; quien lo entregaba al recaudador al dia siguiente: y hasta hoy dia, al parecer, se permite, tambien de noche, la entrada de la caza: militando la misma ó mayor razon, y aun siendo mas, el número de personas perjudicadas; ¿por qué no se adopta la medida indicada? Así lo esperamos de la autoridad competente.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana el teniente coronel graduado D. Francisco Mayol, segundo comandante del regimiento infantería de Isabel II.

Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

El teniente coronel sargento mayor—Fabian Aznares.

ADUANA DE PALMA.

Nota de los buques que han presentado sus registros en el dia de la fecha.

Laud San Antonio, su patron Gaspar Alemañy, de Barcelona, con drogas.

Laud Cármen, su patron Pedro Juan Jofre, de Andraitx, con jabon.

Palma 2 de setiembre de 1855.—El administrador—José Peñaranda.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES ESPAÑOLES

MALLORQUIN Y BARCELONES.

Se avisa al público que el domingo 4 de setiembre próximo á las 8 de la noche saldrá de este puerto para el de Iviza con la correspondencia pública el paquete de vapor correo el *Barcelones*, al mando del capitán don Gabriel Medinas: admite carga y pasajeros para dicho punto. Palma 30 de agosto de 1855.—El administrador—Mignel Estade y Sabater.

Revista de periódicos.

BOLETIN OFICIAL BALEAR.

En el número 5255 se publica:

Un Real decreto, sobre establecimiento en cada capital de provincia de primera clase, de uno ó mas Asilos de Párvulos.

—Un anuncio dictando algunas prevenciones para los remates, y ajuste de la construccion de varios trozos de carreteras en esta isla.

En el núm. 5254 se inserta:

Una orden para la captura del presidario Bartolomé Serra, de Iviza.

—Otra, encargando de nuevo el cumplimiento del bando sobre hidrofobia.

—El acuerdo del Consejo provincial, fijando los precios á que han de liquidarse y abonarse los suministros.

—Una orden referente al pago de la cuota íntegra de contribucion industrial, por aquellas personas que están

obligadas á efectuarlo así, aunque no empleen todo el año en sus negocios.

— El anuncio de hallarse vacante el magisterio del pueblo de Campos.

— Un edicto contra Lorenzo Pizá (a) Martet de Alaró.

— La nota de precios de los mercados de Mahon y Ciudadela, correspondiente al mes de junio.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del dia.

SANTA DOROTEA, VIRGEN Y MÁRTIR.

Santa Dorotea que con las santas Eufemia, Tecla y Erasma, por guardar la fe de Cristo, padecieron en Aquilea muchos tormentos imperando el tirano Nerón; siendo por último pasadas á cuchillo, volando sus almas gloriosas á ceñirse la diadema inmortal en la corte de su divino Esposo.

CULTOS SAGRADOS.

Mañana sábado en la iglesia de Ntra. Señora del Socorro siguen las cuarentahoras consagradas á la Virgen de Consolacion, vulgo de la Correa, esponiéndose Su D. M. á las cinco y media de la mañana, á las diez habrá misa cantada, y á las cuatro y media de la tarde se cantarán unas solemnísimas maitines y despues la reserva.

— En la de la Consolacion empiezan nuevas cuarentahoras, que la devocion de muchos fieles y devotos cofrades de María santísima, invocada bajo el título mismo de Consolacion, consagra á dicha Señora. Á las nueve se espondrá S. D. M. y se rezará la primera parte del Smo. Rosario, á las diez y media se cantará la misa mayor, y concluida se rezará la segunda parte, á las tres de la tarde la tercera; en seguida se cantarán vísperas, completas y maitines, en preparacion á la festividad del dia de la Virgen. La reserva será á las ocho de la noche.

— En la de religiosas de la Purísima Concepcion se empieza la fiesta de la Sma. Virgen de Consolacion, con completas que cantará la comunidad.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 19 De la Habana, y Mahon en 2 dias corbeta Constancia, de 249 ton., cap. D. Pedro Juan Oliver, con 5 pas. y azúcar.

DESPACHADAS.

Dia 19 Para Cette land San José, de 50 ton., pat. Mateo Bosch, con trigo.

Para Santa Pola land Cármen, de 14 ton., pat. Antonio Moner, en lastre.

AFECCIONES ASTRONOMICAS

DEL DIA 5 DE SETIEMBRE.

Salte el sol á las 5 horas y 30 minutos.

Pónese á las 6 y 30

Salte la luna á las 5 y 14 id. de la mañana.

Pónese á las 6 y 56 id. de la tarde.

HORAS Y MINUTOS

que debe señalar un reloj arreglado al tiempo medio, en el momento que un reloj de sol señala las doce ó el medio dia verdadero.

11 h. 59 m.

AVISOS

Para Mahon saldrá el sábado próximo el land San José, su patron José Armengol: admite carga y pasajeros. Dará razon el mismo patron, en el muelle, ó D. Cristóbal Bennassar, en la cuesta nueva de Santo Domingo.

— A las ocho de la noche del dia siete del corriente se rematará, segun el plan de condiciones que obra en poder del pregonero Francisco Tomas, el predio *la Cova*, sito en el término de la Bonanova, lo que se efectuará en la plaza de Cort de esta ciudad.